

Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

TLC en pandemia

El pasado lunes entró en vigencia un nuevo Tratado de Libre Comercio (TLC). Se trata del acuerdo entre Colombia e Israel, firmado en 2014, que le abre la puerta a unos siete mil productos colombianos a un mercado de alto poder adquisitivo.

Este TLC con Israel se suma a los 16 acuerdos comerciales que la economía colombiana tiene hoy vigentes, desde Corea del Sur hasta la Unión Europea y desde Canadá hasta el Mercosur. Unos han tenido más dinamismo que otros y todos en la mira de poderosos opositores políticos en el país.

La crisis económica desatada por la pandemia del coronavirus no solo ha exacerbado las críticas al multilateralismo sino también ha fortalecido los reclamos de los sectores proteccionistas alrededor del mundo.

Indudablemente los flujos del intercambio global de bienes y servicios estu-

vieron dentro de los primeros afectados por el surgimiento del coronavirus en China. A la interrupción de las cadenas de suministro internacional que generaron los confinamientos en el gigante asiático siguieron los choques mundiales a la oferta y a la demanda en el segundo semestre del año.

De acuerdo a la Organización Mundial de Comercio (OMC), el comercio internacional podría experimentar una histórica caída de hasta el 32 por ciento, en el peor de los escenarios. La crisis de la covid-19 ha asimismo disparado medidas proteccionistas alrededor de bienes y productos médicos y sanitarios en múltiples economías.

Un reciente informe de la Cepal estima en un 20 por ciento la caída de las exportaciones de los países de América Latina y el Caribe, un poco mayor que la registrada durante la crisis financiera de 2009.

El desplome del turismo



A pesar de la crisis del coronavirus los esfuerzos por diversificar las exportaciones y evitar el desplome del comercio son necesarios”.

y los hundimientos en manufacturas, minería y petróleo por la demanda deprimida están explicando un comportamiento tan preocupante del comercio internacional latinoamericano. Entre enero y mayo de

2020 solo cuatro países de la región aumentaron sus ventas externas: Costa Rica, Honduras, Guatemala y Nicaragua.

Colombia no es ajena a esta tendencia regional. De acuerdo al más reciente reporte del Dane, en el primer semestre del año las exportaciones colombianas registraron los 15,1 mil millones de dólares, un 25 por ciento menos que el mismo período de 2019.

Las dinámicas de las ventas colombianas responden a los patrones generales de América Latina: un desplome de las exportaciones mineroenergéticas- en el caso de Colombia un 39 por ciento- y de las manufacturas.

La entrada en vigencia del TLC con Israel llega en medio de esta difícil coyuntura. El volumen de intercambio con esta nación del medio oriente -Colombia exportó 366 millones de dólares el año pasado- es pequeño en comparación con el total de exportaciones na-

cionales.

No obstante, es una nueva puerta que se abre para que las empresas nacionales vendan sus productos al otro lado del mundo, en especial, agro y alimentos, confitería, flores, farmacéuticos y materiales de construcción.

A pesar del choque histórico de la pandemia del coronavirus, o mejor a raíz de él, Colombia no puede abandonar la apuesta al libre comercio como motor principal del desarrollo económico.

El diagnóstico sobre las falencias estructurales de las exportaciones es ampliamente compartido: Colombia requiere urgentemente diversificar mucho más sus ventas externas y romper la dependencia alta y peligrosa del petróleo y las industrias extractivas.

Asimismo, explotar las potencialidades de otros sectores de la economía como el agropecuario, las manufacturas y los servicios. Antes de la pandemia el debate sobre qué tan abierta era la economía colombiana ocupó primeras páginas de la prensa económica. La discusión no pierde vigencia.

Pactos por el país

Julián Domínguez Rivera



Hace 43 años España fue protagonista de unos acuerdos entre sus sectores políticos y sociales, denominados Pactos de la Moncloa, que permitieron a este país, que pasaba por una profunda crisis, iniciar el camino de la modernización en temas económicos, jurídicos y políticos, y comenzar una época de prosperidad.

Los Pactos de la Moncloa han sido paradigma de diálogo y convivencia democrática, dado que los líderes de diferentes vertientes ideoló-

gicas de ese momento en España decidieron dejar a un lado las profundas diferencias, ante el riesgo económico y social en que se encontraba el país, que se instalaba en la era posfranquista con un alto déficit, incremento del desempleo y atraso institucional.

Ante la crisis mundial por la pandemia, no está de más recordar este modelo de acuerdos colectivos al que llegó España en su momento. No habrá otra forma de salir bien librados en un horizonte relativamente cercano, sin que los países asuman que son necesarios pactos en temas clave.

Acuerdos que aborden desde la mínima observancia de los protocolos de bioseguridad para contener el virus y sus rebotes, priori-

dades para reactivar la actividad económica, generar empleo y ayudar a la población más afectada, hasta la protección de la democracia frente a quienes buscan aprovecharse políticamente de la emergencia, llevando a saltos al vacío.

Más aún, acuerdos entre países para que las reglas de juego con las cuales se construyeron órganos globales o sobre las cuales funcionan el comercio, la seguridad o la protección del medio ambiente en el mundo puedan fortalecerse a la luz de los nuevos tiempos, malditos por el unilateralismo, las 'neodictaduras' o los populismos.

De allí la importancia del llamado que hizo el Presidente Iván Duque en su discurso de instalación del Con-



En el país hay 22 Pactos por la Productividad entre el Gobierno y sectores productivos, destinados a generar crecimiento económico, inclusión y nuevos empleos”.

greso, el pasado 20 de julio, a trabajar en equipo para "construir un gran país", dejando en claro que lo que viene no será sencillo, por lo cual, afirmó, es necesario dejar atrás un pasado de divisiones y generar un reencuentro de los colombianos en medio de las dificultades.

Una expresión fundamental de esto han sido los Pactos por la Productividad liderados por el Presidente Duque y la Vicepresidenta Marta Lucía Ramírez desde hace un año. Son 22 Pactos entre el Gobierno y sectores productivos destinados a generar crecimiento económico, inclusión y nuevos empleos, que cuentan con un avance ponderado del 76%.

En total se han cumplido 459 compromisos y se avanza en 326 más, con los secto-

res forestal, turismo, construcción, cacao, moda, software, alimentos, carnes, químicos, BPO, industrias del movimiento, economía naranja, infraestructura, frutas, farmacéuticos, minería, lácteos, caña de azúcar, hidrocarburos, pesca y acuicultura, palma y energía.

Estos pactos son una forma concreta de sacar adelante al país. Su modelo de aporte colectivo debe ser base para acuerdos en otros temas que nos lleven a superar la actual coyuntura y a crecer, como la adopción profunda de las nuevas tecnologías y la innovación. Hacerlos, por encima de las diferencias, será una forma de asumir de manera positiva ese nuevo 'normal' que ha traído la pandemia.

Presidente de Confecámaras.

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2020
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

Editor adjunto y Jefe temático
Édmer Tovar Martínez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Héctor Sandoval

Sala de Redacción
Alfonso López Suárez
Laura Viviana Lesmes Díaz
María Camila González Olarte

Holman Rodríguez
María Camila Pérez

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Núñez

Subeditores
César Giraldo Briceño | Rubén López Pérez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Julián Domínguez Rivera, Luis Alberto Zuleta J., Germán Umaña Mendoza y María Sol Navia.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones
Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 -
610790.
Conmutador: 2940100.